

Correspondiente de la Académie Internationale d'Histoire des Sciences, Miembro de la Comisión de Estudios de Historia de la Matemática en América Latina, Socio de Honor de la Sociedad Cubana de Historia de las Ciencias, etc.

También al final de los noventa, realizó una contribución notable a la cultura aragonesa con *Historia de la Industrialización en Zaragoza*, obra en dos volúmenes (Confederación de Empresarios de Zaragoza, 1997 y 1999) el primero de ellos firmado también por Elena Ausejo.

Antes de terminar este boceto de su figura científica, sin entrar en el detalle de las investigaciones especializadas, debe mencionarse la actividad de Hormigón como articulista crítico en diversos diarios, recogida en *También el rojo está en el arco iris* (1996) donde puede apreciarse esa recia personalidad que Javier Ortega resumía así en *El Mundo* (23-07-2004): «*La ciencia y la investigación, la militancia comunista y la lucha por las libertades y la solidaridad fueron sus ejes vitales*». Mariano Hormigón perteneció y fundó asociaciones de apoyo y solidaridad con colectivos y países en dificultades.

Estaba muy satisfecho, y con motivo, del volumen 26 de *Llull*, n.º 55-57, que conmemoraba los 25 primeros volúmenes cumplidos por la *Revista de la SEHCYT*. Mariano acababa de preparar el número siguiente, el que se distribuyó acompañado de esta nota *in memoriam*, cuando su vida se interrumpió. La Junta Directiva transmitió a su esposa Elena, nuestra Vicepresidenta, y a sus hijos Paula, Zoel y Mariana, las condolencias de todos los socios y encargó en nombre de la SEHCYT esquelas en su honor en periódicos de Zaragoza. Se han recibido manifestaciones de cariño y solidaridad de colegas y amigo de varios países.

Nos queda continuar su obra y dedicarle el homenaje que merece.

¡HASTA SIEMPRE,
QUERIDO E INOLVIDABLE PROFESOR LÓPEZ SÁNCHEZ!

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ ESPINOSA

A las 2,30 de la madrugada del pasado jueves 9 de septiembre dejó de existir, víctima de un infarto cerebral, un grande de la ciencia y la cultura cubana, el profesor José López Sánchez, cuyo deceso constituye una irreparable pérdida para la comunidad científica.

Dotado de una envidiable inteligencia y de una tenacidad sin límites, el profesor López Sánchez mantuvo su obra creadora prácticamente hasta los últimos momentos de su larga y fecunda vida.

Nació en La Habana el 4 de junio de 1911 en el seno de una familia obrera tabacalera. Cursó los estudios primarios en Santiago de Cuba en el Colegio Juan Bautista Sagarra y se graduó de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara.

Obtuvo el título de Doctor en Medicina en la Universidad de La Habana en 1938, luego de su regreso de España en calidad de brigadista internacional, donde representó a la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y al Partido Comunista de Cuba (PCC) y fue comisario político y corresponsal de guerra.

Como médico se especializó en Dermatología y Sífilis y Lepra y se dedicó con preferencia a la subespecialidad de Neurosífilis. Fue Jefe de Departamento del Centro Benéfico Jurídico de los Trabajadores y del Hospital de Emergencias «General Freyre de Andrade».

En la Universidad de La Habana impartió cursos de Higiene Industrial, Medicina del Trabajo y Medicina Reflexológica, fundamentados en las teorías de la escuela fisiológica de Pavlov.

En 1960 creó la cátedra de Historia de la Medicina y publicó un libro de texto de esa asignatura, al mismo tiempo que desempeñaba los cargos de Viceministro y de Vicepresidente del Consejo Científico en el Ministerio de Salud Pública.

Por Decreto del Consejo de Ministros del Gobierno cubano, fue designado en 1962 miembro de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba y luego elegido Vicepresidente Primero y Secretario Científico de esa corporación.

Ese mismo año fundó el Museo Histórico de las Ciencias Médicas «Carlos J. Finlay» en el edificio que antes ocupó la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.

En 1974 se le asignó la misión de representar a la República de Cuba como Embajador en la India y Concurrente en Bangla Desh, el Reino de Nepal y Afganistán.

Tras cumplir en 1981 esta labor diplomática, fue Director de Documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores hasta 1984, año en el que se acreditó como Embajador ante la Confederación Helvética (Suiza), en la que se mantuvo en el desempeño de esa función hasta 1989.

Su obra como historiador comenzó en 1942 con la traducción al español del libro de Henry E. Sigerist *Socialized Medicine in the Soviet Union*, publicada por la Editorial Páginas de la que era su Presidente.

Con motivo del centenario del natalicio del doctor Tomás Romay Chacón, publicó su biografía en 1949 con el título de *Vida y obra del sabio médico habanero Tomás Romay y Chacón*.

Este libro lo hizo merecedor del Premio Francisco González del Valle, que otorgaba la Asociación de Estudios Históricos Internacionales, y del Premio de la Federación Médica de Cuba, auspiciado por el Colegio Médico Nacional.

Otras de las obras más importantes de su vasta bibliografía relacionada con la historia de las ciencias son *El primer médico cubano: Diego Vázquez de Hinostroza*, publicada en 1960 y *Tomás Romay y el origen de la ciencia en Cuba*, en 1964.

Asimismo, *La Medicina en La Habana, Cronología de los hechos médicos consignados en las actas capitulares del Ayuntamiento de La Habana*, en 1970; *Humboldt y su época*, también en 1970; *Ciencia y Medicina*, en 1986 y *Finlay: el hombre y la verdad científica*, en 1987.

Tras cumplir su última misión diplomática en 1989, se dedicó por entero a la investigación de la historia de las ciencias y, a la amplia bibliografía que ya entonces acumulaba entre artículos, libros, monografías, traducciones, discursos, prólogos, reseñas de libros e informes, agregó obras de gran valor.

Entre ellas se destacan: *Cuba, medicina y civilización. Siglos XVII y XVIII*, que vio la luz en 1997; *Carlos J. Finlay, His life and work*, en 1999; *La emigración cubana por causa de cultura antes de la creación de la Universidad*, en 2002. Igualmente, *Primer claustro médico y los primeros estudiantes de medicina en la Universidad de La Habana*, en 2003, *La primera mujer que ejerció la medicina en Cuba y la primera médica cubana graduada en la Universidad de La Habana*, en 2004.

Los ejemplos anteriores son más que suficientes para demostrar las inquietudes científicas y la energía creadora del profesor López Sánchez, aún a una edad que rebasaba ya las nueve décadas de vida, las cuales sólo cedieron ante el llamado al cumplimiento de la inevitable ley biológica independiente de su férrea voluntad y de su bien desarrollada conciencia.

Ante este doloroso desenlace queda el consuelo de su bella obra como genial historiador y de su imborrable ejemplo como médico, revolucionario, dirigente, diplomático y profesor, facetas en las cuales se fundará el quehacer de los que en esta época y en las venideras se consagren a servir a sus semejantes por diferentes vías.

TESIS DE HISTORIA DE LA CIENCIA «NUEVOS ESTUDIOS DE LAS FERMENTACIONES Y DEL SUELO EN ESPAÑA DURANTE EL SIGLO XIX»

Esta Tesis Doctoral fue defendida el día 4 de octubre de 2004, en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense en Madrid, por M. Cristina Martínez Montalvo, bajo la dirección del catedrático de Biología Celular de dicha Facultad, Joaquín Fernández Pérez. El Tribunal estuvo constituido por el Presidente Dr. Benjamín Fernández Ruiz, por el Secretario Dr. Germán Alonso Campos y por los Vocales Dres. Alberto Gomis Blanco, Raúl Rodríguez Nozal y Francisco Pelayo López, habiendo obtenido la calificación de «*Sobresaliente cum laude por unanimidad*».